

Hipocampos

Antonio RUIZ DE ELVIRA

RESUMEN

Análisis mitográfico e iconográfico de la figura de los hipocampos.

SUMMARY

Mythological and iconographic analysis of the hippocampus figure.

En la mitología la figura mixta de caballo y pez, sin llamarlos hipocampos, sino caballos marinos (a partir del virgiliano «sobre peces y en un carro de **caballos bípedos**» para Proteo en *Georg.* IV 388 s., v. infra), literariamente está solo en Servio *georg.* IV 387: *equi enim marini prima parte equi sunt, postrema resolvuntur in pisces* (y excr. en San Isidoro *orig.* XII 6, 9: *equi marini, [sc. dicti] quod prima parte equi sunt, postrema solvuntur in piscem). et aliter: eosdem et pisces et equos dicit.* (Sin referencia a la mitología la figura está en Nonio, v. infra.) En cambio iconográficamente la figura es frecuentísima, desde el siglo VI a.C. hasta avanzada la época imperial. Ni para el *Phorci chorus* de *Aen.* V 240, ni tampoco para el *Phorci exercitus* de *Aen.* V 824, que, en vv. 822-826, acompaña a Neptuno (juntamente con el restante cortejo, de *cete*, de viejos acompañantes de Glauco, de Tritones, y, individualmente, Palemon y las Nereidas Tetis, Mélita, Panopea, Nisea, Espío, Talía y Cimódoce), hay indicación alguna, ni en Servio ni en ningún otro sitio, de que fueran hipocampos (no habiendo tampoco explicación alguna, ni en Servio ni en ningún comentarista moderno, sobre quiénes formaban el *Phorci chorus* de v. 240 [tampoco en Plinio, *n. h.* XXXVI 26, v. infra], en donde que ese *chorus*, unido al de las Nereidas, formase parte del cortejo de Neptuno no está dicho y cabe sólo deducirlo, identificándolo con el *Phorci exercitus* de v. 824, de la más amplia descripción de ese cortejo en vv. 822-826, descripción en que tampoco hay explicación alguna en ningún comentarista moderno sobre quiénes formaban ese *Phorci exercitus* [en Valerio Flaco III 726-728 el «padre Forcis recoge las

enormes focas», pero de aquí no cabe deducir que para Virgilio fueran focas], y sí solo en Servio, pero sumamente imprecisa: *di qui sub Phorco agunt* en ad v. 824; nadie sabe qué dioses podrán ser éstos [dioses varones, como resulta de la contraposición con las Nereidas, bien señalada por Servio, en el *laeva tenet Thetis...* de v. 825]; **no** parece que puedan ser los hermanos de Forco, a saber, Nereo y Taumante, ni siquiera juntos con Proteo; lo único que añade Servio es, en v. 240, la explicación de que Forco es la transcripción latina [sc. de Φόρκυς], y la única existente, para el «dios marino Forco» [así también Servio en v. 240 y en X 388], y, en ad v. 824, dos versiones, discrepantes de hecho de la hesiódica, de la genealogía de Forco la primera, que lo hace hijo de Toosa y de Neptuno, y definición de su naturaleza la segunda, evemerista y atribuida a Varrón), **ni tampoco** hay descripción alguna de **cómo** eran los hipocampos en los pasajes que se los asignan a Neptuno, que son los seis siguientes:

1. Valerio Flaco II 507 s.: 506 non Africus alto/ tantus ovat *patriisque* manus cum plenus habenis/ *Orion bipedum* flatu mare tollit *equorum*. Parece una reminiscencia de los caballos de Proteo que hemos visto en **Georg.** IV 388 s. (**qui piscibus aequor/ et iuncto bipedum curru metitur equorum**), pero en Val. Flac. falta el **piscibus**, y la explicación de caballos marinos con forma de «caballos en su parte anterior, y terminados en peces en su parte posterior» está **solo**, como hemos visto, en Servio, que ha debido entender como endiádis [esta palabra española, documentada ya en 1580, es un híbrido, a partir del también híbrido latino **hendiadys**, con muy diversas grafías, muchas veces en Servio, p. ej. in **Aen.** XI 571, y antes, una vez, en Pomponio Porfirión **ad Hor. carm.** II 15, 18-20, y que a su vez procede de ἔνδιὰ δῦοις, *hendiadyoin* en alemán] (lo que **no** es unánime en los comentaristas modernos) el *piscibus et iuncto curru bipedum equorum*, a saber, «*curru iunctorum piscium et bipedum equorum*» (v. también la diferente construcción, para un tiro o atelaje exactamente igual a éste de Proteo, pero de Leucotea, en la *Ciris*, infra).

2. Estacio *Theb.* II 45-47: *illic* [en el Ténaro] *Aegaeo Neptunus gurgite fessos/ in portum deducit equos, prior haurit harenas ungula, postremi solvuntur in aequora pisces* «allí Neptuno conduce finalmente a puerto a sus caballos fatigados de los abismos del Egeo; sus pezuñas delanteras patean la arena, mientras los peces de su parte trasera se adentran coleando en las aguas».

3. Estacio, *Achill.* I 58-60 (dentro, también, del cortejo de Neptuno, en el que, como en parte en *Aen.* V 822-826, van Tritones y *cete*, añadiendo delfines): 57... *placidis ipse arduus undis/ eminent et triplici telo iubet ire iugales;/ illi spumiferos glomerant a pectore cursus,/ pone natant delentque pedum vestigia cauda* «se alza él [Neptuno, *secundus Iovis*], en su inmensa talla, sobre las olas apacibles, y con su triple azagaya hace avanzar a sus corceles, que por delante galopan levantando espumosos aguaceros, mientras por detrás nadan y borran con las colas las huellas de sus patas».

4. Filóstrato, *Imag.* I 8, 1 (en la descripción de un cuadro sobre Posidón y su amada la Danaide Amimone, sobre lo cual v. Apollod. II 1, 4 y los textos indicados por Frazer *ibid.*):

Πεζεύοντι τὴν θάλασσαν τῷ Ποσειδῶνι ἐντετύχηκας οἶμαι παρ' Ὀμήρῳ ὅτε κατὰ τοὺς Ἀχαιοὺς ἀπὸ Αἰγῶν στέλλεται, καὶ ἡ θάλασσα γαλήνην ἄγει παραπέμπουσα αὐτὸν αὐτοῖς ἵπποις καὶ αὐτοῖς κήτεσι. καὶ γὰρ ἐκεῖνα ἔπεται καὶ σαίνει τὸν Ποσειδῶνα ὡς ἐνταῦθα. ἐκεῖ μὲν οὖν ἡπειρωτῶν οἶμαι τῶν ἵππων αἰσθάνη —χαλκόποδάς τε γὰρ αὐτοὺς ἀξιοῖ εἶναι καὶ ὠκυπέτας καὶ μάστιγι πλήττεσθαι— ἐνταῦθα δὲ ἵπποκαμποὶ τὸ ἄρμα, ὑφυδροὶ τὰς ὄπλᾶς καὶ νευστικοὶ καὶ γλαυκοὶ καὶ νῆ Δία ὅσα δελφίνες. κᾶκεῖ μὲν δυσχεραίνειν ὁ Ποσειδῶν ἔοικε καὶ νεμεσᾶν τῷ Διὶ κλίνοντι τὸ Ἑλληνικὸν καὶ βραβεύοντι αὐτοῖς ἀπὸ τοῦ χείρονος, ἐνταῦθα δὲ φαιδρὸς γεγράφται καὶ ἱλαρὸν βλέπει καὶ σεσόβηται μάλα ἐρωτικῶς...

... «Seguramente que tú has encontrado en Homero [en *Il.* XIII 18-39] a Posidón caminando por la superficie del mar, cuando desde Egas se dirige hacia los aqueos, y el mar está en calma y le facilita la marcha a él, juntamente con sus caballos y con sus monstruos marinos; pues también éstos acompañan y hacen fiestas a Posidón [*Il.* XIII 27s.] como aquí [en la *Iliada* como en este cuadro]. Ahora bien, mientras allí seguramente tú los tienes por **caballos terrestres** —puesto que Homero los considera de pezuñas bronceínas [*Il.* XIII 23 s.], de vuelo ligero [ibid. v. 24], y golpeados por el látigo [sugerido por el γέντο δ'ιμάσθλην del v. 25]— aquí en cambio el **atelage** es de **hipocampos** [éste de Filóstrato, s. II p. C., 2.^a mitad, o s. III 1.^a, es el **primero**, y quizá el único, texto en que la palabra *hipocampo* aparece explícitamente referida al tiro del carro de Posidón, v. infra], con las **pezuñas dentro del agua**, y **nadando muy bien**, y de color verdemar, y por Zeus como si fueran delfines. Y allí Posidón se muestra irritado, y encolerizado contra Zeus [*Il.* XIII 15 s.] porque éste hace sucumbir a las huestes griegas y decide en contra de ellas, y en cambio aquí está pintado con semblante alegre y con la mirada radiante, y presa de erótico arrobamiento...» Como se ve, Filóstrato, aunque sin duda es el que pinta más animadamente la escena de Posidón con su carro de hipocampos (y el primero, y único, como he dicho, que utiliza esa palabra para el carro de Posidón), no solo no los describe, sino que es mucho menos detallado que Estacio, y, al compararlos con delfines, parece como si los entendiera (o reprodujera su figura en el cuadro, si se trata de un cuadro real, lo que no consta nunca en estas Εἰκόνες) con las cuatro pezuñas normales, aunque dentro del agua, y **no** como mixtos de caballo (dos pezuñas) y pez (cola).

5. El pasaje más comentado, por referirse a un grupo escultórico nada menos que de Escopas, es Plinio, *n. h.* XXXVI 26, con el nombre de hipocampos, pero en él, por una parte, la relación de los hipocampos con Neptuno no es categórica, y, por otra, lo característico, y absolutamente ausente de todos los demás textos literarios, es que los hipocampos, en ese

grupo escultórico de Escopas que quizá sirvió de modelo definitivo para toda la iconografía posterior de los hipocampos, **sirven de montura**, juntamente con los delfines y los *cete*, a las Nereidas (cf. Tetis, *Thētis*, sobre un «pez» en Tibulo I 5, 46; sobre un delfín en *Met.* XI 236 s.; sobre un «pez tirreno» que explícitamente es un delfín, en Valerio Flaco I 130-132; jugueteando **«sobre delfines e hipocampos»** en el *Heroico* de Filóstrato [probablemente el mismo autor de las *Εἰκόνας* y de las *Vidas de los sofistas*], XIX 1, p. 729 Olearius [=XX I, p. 305 Westermann en Didot, y tomo II 196, 31 Kayser]: ἡ μὲν ἔτυχεν ἐπὶ δελφίνων τε καὶ ἵπποκάμπων ἀθύρουσα: no la nombra, pero la llama divinidad marina, y dice de ella que, **enamorada de Peleo** [contra la versión común, como es usual en el *Heroico*, obra de *homeromastix*], se unía a él amorosamente en el Pelio, pero sin decirle todavía quién era; después, habiéndola visto Peleo cabalgar, jugando, sobre delfines e hipocampos, y dándose cuenta de que era una diosa, ella le daba ánimos poniéndole los ejemplos de la Aurora con Titono, Venus con Anquises, y la Luna con Endimión, y anunciándole que ella le daría un hijo sobrehumano): *Sed in maxima dignatione delubro Cn. Domitii in circo Flaminio Neptunus ipse et Thetis atque Achilles, Nereides supra delphinis et cete aut hippocampos sedentes, item Tritones chorusque Phorci et pistrices ac multa alia marina, omnia eiusdem manu, praeclarum opus, etiam si totius vitae fuisset.* «Pero lo que [de Escopas, siglo IV a.C., 1.^a mitad] goza de la máxima consideración es, en el templo de Gneo Domicio [a saber, el templo de Neptuno construido, o restaurado, por Gneo Domicio Ahenobarbo, jefe de la escuadra de Marco Antonio, no después del año 42 a.C.] en el circo Flaminio [quizá debajo de la iglesia de San Salvatore in Campo], [el grupo formado por] el propio Neptuno, Tetis, Aquiles, las Nereidas cabalgando sobre delfines y cetáceos, o **sobre hipocampos**, Tritones también y **el cortejo de Forco**, y orcas y muchos otros seres marinos, todo de la mano del mismo Escopas, obra insigne, incluso si le hubiese ocupado toda la vida». Como se ve, no hay aquí descripción alguna de cómo eran los hipocampos, ni la conexión es con Neptuno, sino con las Nereidas, a las que, como los delfines y cetáceos, sirven de cabalgadura (o asiento).

6. Por último hay un texto, Pausanias II 1,9, sobre un templo de Posidón en Corinto, en el cual se encontraba, entre otros exvotos, un «caballo con figura de **cetáceo** más allá del pecho» (ἵππος εἰκασμένος κῆτει τὰ μετὰ τὸ στέρνον), lo que deja la duda de si era o no un hipocampo.

Tales son, pues, los textos que asignan a Neptuno los hipocampos. Otros textos sobre ellos, en que la asignación es a otros dioses, o sin asignación alguna, son, además del que hemos visto en las *Geórgicas* con asignación a Proteo, los siguientes:

Ciris 394-396: *illam [sc. Scyllam miratur] etiam iunctis magnum quae piscibus aequor/ et glauco bipedum curru metitur equorum/ Leucothea*

parvusque dea cum matre Palaemon «también se admira de Escila en las olas la que recorre el inmenso piélago con un tiro de peces y un carro verdemar de bípedos caballos, Leucotea, y asimismo el pequeño Palemon con la diosa su madre». Puede esta descripción ser el modelo, después alterado en la sintaxis, de la del carro de Proteo que hemos visto supra en *Georg.* IV 388 s., o, mucho más verosímilmente sin duda, estar inspirada en ese pasaje de las *Geórgicas*, con dos alteraciones: carro de Leucotea en vez de carro de Proteo, y *piscibus iunctis et glauco curru bipedum equorum* en lugar de la **posible** endíadis «*curru iunctorum piscium et bipedum equorum*» que hubiera podido ser utilizada para entender como hipocampos, como hará después Servio, el conjunto *piscibus et iuncto curru bipedum equorum* de Virgilio. No hay seguridad, pero **hipálage** hay en todo caso en *iuncto* por «*iunctorum*», resuelta en la *Ciris* mediante el *iunctis piscibus*, y, a la vista conjunta del pasaje de las *Geórgicas* con el de la *Ciris*, resulta muy probable, aunque no segura, **para ambos**, la explicación de Servio para el primero, a saber, que en ambos casos se trate de un tiro o atelaje de hipocampos. [El *glauco* de la *Ciris* es, también probablemente, hipálage por *glaucorum*, y todo el pasaje **podría**, en prosa, estar así: «*quae magnum aequor curru metitur iunctorum piscium et glaucorum equorum bipedum...*». La hipálage o enálage (figura bien descrita en Lausberg, *Manual de Retórica literaria*, II, p. 145) de *iuncto curru bipedum equorum* por «*curru iunctorum equorum bipedum*» en *Georg.* IV 389, y de *glauco bipedum curru equorum* por «*curru glaucorum equorum bipedum*» en *Ciris* 395, esa hipálage, digo, es similar, como **desplazamiento sintáctico y de significación**, al de *flumen ponte iungere* en Livio XXI 45, 1, γέφυρα ἐξευγμένη πλοίοις en Jenofonte *Anab.* I 2, 5, γεφύρας ζευγνύων en Herod. I 205, 2, ἔρκος φρουρεῖται πύργοις καὶ εὐξέστοις μύδροισιν «un cerco protector formado por torres y bien labradas piedras incandescentes» en Orph. *Argon.* 895 s. (explicados todos esos tipos en mi carta a Emilia M. Fresneda de 19-XII-89), y al de περιπετής «espada sobre la que cayó Ajax» en vez de «caída sobre Ajax» (en mi artículo «Dido y Eneas», *CFC* XXIV, 1990, p. 94) en el *Ajax*, vv. 906 s., y «análogos aunque no similares» (Jebb), τὰ ἄγκιστρα περιπαγέντα τοῖς ἰχθύσι en Eliano *hist. an.* XV 10, y εαυτῷ τὸ ξίφος περιέπειρε en San Juan Crisóstomo, tomo III, p. 85 A.]

El texto más antiguo en que aparece ἵππόκαμπος, aunque sin conexión alguna apreciable, es el de **Menandro** en Nonio Marcelo, p. 173 Lindsay=p. 120 Mercerus, con una explicación similar, aunque más imprecisa, a la de Servio: *HIPPOCAMPI, equi marini, a flexu caudarum, quae piscosae sunt: et est graecum. Menander* [es el fr. 831 Kock]: οὐχ οὗτος ἵππόκαμπος ἦν ἐν αἰθέρι; Y sigue Nonio con otros dos ejemplos: uno de Nevio [*sic*, pero puede ser Levio en una *Sirenocirce*], un tetrámetro trocaico cataléctico, pero también sin conexión alguna: *dēlphī/nō cīnc/tīs vē/hicūlīs//hippō/cāmpīs/que āspē/rīs*; y el siguiente, igualmente insípido, de Lucilio, sin métrica clara: *Lucilius transverso ordine [camphippi en vez de hippocampi si así pudiera leerse el campī elefanto camillos de los mss.] posuit: camphippi, elephanto camelos: Lindsay.*

Un hipocampo en la mano de una estatua de bronce de Posidón, pero sin ningún otro detalle, y por tanto sin que podamos saber si ya entonces se consideraba al hipocampo en el atelaje de Posidón, menciona Estrabón, en VIII 7, 2, citando a Eratóstenes, de quien dice que, según él, que asegura haber estado en Hélice (ciudad, en Acaya, destruida y sumergida, juntamente con un famoso templo de Posidón [Posidón Heliconio] por un terremoto), los barqueros decían que dicha estatua de Posidón, de pie, se encontraba en «el estrecho» [de Corinto].

Sin conexión con la mitología, y con referencia a los **caballitos de mar**, aparecen nombrados los hipocampos, con ese nombre, en Plinio *n. h.* XXXII 67, XXXII 93, XXXII 149, y con el de *campae* en Paulo Diácono exc. Pomp. Fest. p. 38, 15 Lindsay: *Campae marinos equos Graeci a flexu posteriorum partium appellant.*

En el *Pervigilium Veneris*, v. 10, hay unos bipedes equi que **pueden** ser los hipocampos de *Georg.* IV 388 s.:

Tunc cruore de superno spumeo pontus globo
caerulas inter catervas, inter et bipedes equos
fecit undantem Dionem de marinis imbribus.

Finalmente en el *Liber monstrorum de diversis generibus* aparecen los hipocampos, pero no con ese nombre, sino con el de *bipedes equi*: con la figura mixta, de caballo y pez, tomada casi seguramente de Servio, en II 29 (*Et scribunt Romani cum Graecis per ipsas poeticas incredibilium rerum fabulas bipedes equos in mari esse Tyrrheno, quod maiore parte corporis priore equorum figuras, et posteriore piscium habeant*), y tirando del carro de Proteo, tomado de *Georg.* IV 388 s., pero **sin indicación de figura mixta**, y no entendiendo, por tanto, el *piscibus* como atelaje, sino, **casi** imposiblemente, como «super pisces subiectos», en I 35 (*Proteus quoque caeruleo corpore bipedum equorum curru per aequora nudus vehi perhibetur. Et super omne piscium genus principatum habuisse, et in omnium rerum formas se vertere potuisse describitur*).

Antonio Ruiz de Elvira